

Aproximaciones cognitivas al estudio de la metáfora: Teoría de la Relevancia y Teoría de la Metáfora Conceptual¹

Resumen: La metáfora ha sido objeto de reflexión en diversos campos del saber. Debido a ello, no posee una clara delimitación conceptual ni tampoco un consenso respecto de cómo se comprende. Sin embargo, en el área de la lingüística existen dos desarrollos teóricos sobresalientes para el tratamiento de este fenómeno: la teoría de la relevancia y la teoría de la metáfora conceptual. El objetivo del este artículo es contrastar dichas perspectivas de estudio a partir de la discusión de una tabla comparativa. Los resultados demuestran que ambas teorías integran el sustrato cognitivo en el tratamiento de la metáfora, pero en diferente medida. La teoría de la relevancia se interesa por el proceso de generación e interpretación del enunciado metafórico; mientras que, para la teoría de la metáfora conceptual, las metáforas estructuran todo el sistema conceptual por medio del cual pensamos y actuamos.

Palabras clave: metáfora; cognición; teoría de la relevancia; pragmática; teoría de la metáfora conceptual; lingüística cognitiva

Abstract: The metaphor has been the subject of reflection in various fields of knowledge. For this reason, it does not have a clear conceptual delimitation or a consensus regarding how it is understood. However, in the area of linguistics there are two outstanding theoretical developments for the treatment of this phenomenon: The Relevance Theory (Sperber & Wilson, 1986) and The Conceptual Metaphor Theory (Lakoff & Johnson, 1980). This theoretical review aimed to contrast these study perspectives from the

¹ Artículo escrito durante el proceso de formación doctoral. Estudios financiados por CONICYT, Beca

discussion of a comparative table. The results show that both theories integrate the cognitive substrate in the treatment of the metaphor, but to a different extent. The relevance theory is concerned with the process of generation and interpretation the metaphorical statement; whereas, for the conceptual metaphor theory, metaphors structure the entire conceptual system through which we think and act.

Key words: metaphor; cognition; the relevance theory; pragmatics; the conceptual metaphor theory; cognitive linguistics

1. Introducción

La metáfora ha sido objeto de permanente reflexión teórica en diversos campos de estudio. En la tradición aristotélica este fenómeno era entendido como un proceso de desplazamiento, mediante el cual se le asigna el nombre de una cosa a otra (Aristóteles, 1959) y estaba circunscrito estrictamente a dos ámbitos: la poética y la retórica. De acuerdo con esta perspectiva, la metáfora es ante todo un fenómeno léxico que se produce a nivel de la palabra y en su función nominativa, pues constituye un desplazamiento del referente. Desde la filosofía, Ortega y Gasset distingue en su ensayo "*Las dos grandes metáforas*" (1943) dos usos de la metáfora, a saber, el científico y el poético. El primero ocurre cuando un investigador, cualquiera sea su área de pensamiento, recurre a la metáfora para denominar un descubrimiento nuevo o para crear un concepto científico; y su uso poético se lleva a cabo para aprehender por medio de cosas más próximas y cotidianas, aquello que es complejo de comprender. Este autor propone que la metáfora no solo es un mecanismo ornamental, sino que constituye parte del pensamiento y del intelecto (Ortega & Gasset, 1943).

Pese a que las discusiones tradicionales en torno a la metáfora surgieron de retóricos y filósofos (Samaniego Fernández, 1996; Villa, 2018), durante el siglo XX la lingüística moderna también se interesó por el estudio de este fenómeno. En esta disciplina la metáfora gozó de un renovado interés al ser valorada como mecanismo lingüístico que se utiliza tanto en la comunicación cotidiana de una lengua como en el discurso divulgativo y especializado de las ciencias (Boyd, 1993; Ciapuscio, 2011; Knudsen, 2003; Lakoff & Johnson, 1980; Villa, 2018). Si hay algo que ha caracterizado la reciente eclosión de

estudios sobre la metáfora en este campo es la heterogeneidad de paradigmas y enfoques bajo los cuales se considera.

Desde los estudios tradicionales de la semántica léxica, las metáforas significan convencionalmente de manera no literal. Por ello, requieren solo de interpretación semántica en el contexto sintáctico y no pragmática, pues no vehiculan significados implícitos que haya que comprender en relación con una situación comunicativa específica (Del Teso, 2002). Pese a ello, la metáfora ha tenido un importante desarrollo en los estudios de la pragmática a través de los planteos de Grice (1975), Searle (1975, 1983) y Sperber y Wilson (1986). Así, para Grice la metáfora es una violación deliberada de la máxima de calidad del principio de cooperación, es decir, una desviación de la norma “trate usted de que su contribución sea verdadera” (Grice, 1975, p. 51). Ante dicha transgresión, el oyente asume que el enunciado no es verdadero y que se ha violado la máxima con el propósito de recuperar características no literales de la proposición. Sperber y Wilson (1986) retoman la idea del autor anterior al proponer que en una metáfora la forma proposicional del enunciado solo comparte algunas propiedades lógicas con la forma proposicional del pensamiento, o sea, el enunciado no es estrictamente literal. No obstante, atribuyen la emisión de este tropo a la búsqueda del principio de relevancia por parte del hablante. Searle (1975, 1983) concuerda con el carácter figurativo del fenómeno, sin embargo, en este caso el oyente obtiene el sentido metafórico a través de inferencias que genera al reconocer la intencionalidad del emisor, por medio del contexto inmediato de emisión y de su conocimiento previo.

Por otro lado, en el campo de la Lingüística Cognitiva la metáfora no es considerada un mero recurso retórico y poético, sino un mecanismo cognitivo que estructura nuestro

sistema conceptual a través del cual pensamos y actuamos (Lakoff & Johnson, 1980; Lakoff, 1993; Kövecses, 2000; Rivano, 1997). Las metáforas impregnan las interacciones comunicativas de la vida cotidiana por medio de las expresiones metafóricas, que son el reflejo lingüístico de la organización del sistema conceptual humano. El pragmatista Levinson (1983) había afirmado que la pragmática por sí sola no podía ofrecer una explicación acabada acerca de este fenómeno que afecta a la capacidad psicológica general del ser humano y, por ende, a todos los dominios de la vida. En consecuencia, desde su perspectiva, la pragmática y los estudios cognitivos requieren de mutuo apoyo para explicar el proceso de interpretación metafórico.

A partir de estos antecedentes es posible afirmar que, al no ser la metáfora dominio de un solo campo, no posee una clara delimitación conceptual ni tampoco un consenso respecto de cómo se comprende. Esta situación también se produce en el ámbito de la lingüística, ya que su tratamiento varía en cada paradigma. No obstante, en esta disciplina existen dos teorías sobresalientes para el tratamiento de este fenómeno, pertenecientes a la Pragmática cognitiva y a la Lingüística Cognitiva: la teoría de la relevancia de Sperber y Wilson (1986; 1994; 2004) y la teoría de la metáfora conceptual de Lakoff y Johnson (1980; 1999), respectivamente. Ambas constituyen marcos conceptuales destacados por su precisión conceptual y metodológica.

En este contexto, el objetivo del presente artículo es contrastar dichas teorías, de corte cognitivo, que han abordado el fenómeno de la metáfora. En la teoría de la relevancia de Sperber y Wilson (1986; 1994; 2004) se presenta un mecanismo deductivo explícito para el procesamiento cognitivo de los enunciados metafóricos (Sperber & Wilson, 1986; 1994; 2004); y en la teoría de la metáfora conceptual de Lakoff y Johnson (1980; 1999) se

propone una visión fundamentalmente cognitiva de la metáfora, al considerarla como mecanismo estructurador de nuestro sistema conceptual en términos del cual pensamos y actuamos (Lakoff & Johnson, 1980; 1999). Para llevar a cabo dicho propósito, se presenta una revisión bibliográfica sobre los aportes teóricos más relevantes de ambas perspectivas de estudio. Seguidamente, se realiza una discusión, a través de un cuadro con indicadores comparativos (paradigma, objetivo de la teoría, objeto de estudio, relación entre lenguaje y cognición, noción de sujeto, definición de metáfora, fenómeno lingüístico metafórico, alcance de la dicotomía literal/no literal y tipos de metáforas), que pretende profundizar en los consensos y disensos de las teorías reseñadas.

2. Aproximaciones cognitivas al estudio de la metáfora

2.1 Teoría de la relevancia

La teoría de la relevancia (Sperber & Wilson, 1986; 1994; 2004) forma parte de la orientación cognitiva de la pragmática, pues propone un mecanismo deductivo para dar cuenta de los procesos y estrategias que permiten el paso del significado literal a la interpretación pragmática de los mensajes. Esta teoría profundiza en la siguiente idea fundamental de Grice (1975; 1989): una característica esencial de la mayor parte de la comunicación es la expresión y el reconocimiento de intenciones. Con este planteo Grice (1975; 1989) sentó las bases del modelo inferencial de la comunicación en contraposición al tradicional modelo del código (Shannon & Weaver, 1949). En este último, un emisor codifica mediante una señal el mensaje que desea transmitir, mensaje que a su vez es descodificado a partir de la señal por quien la recibe, gracias a copias de un código idéntico que emisor y receptor comparten. Sin embargo, en la comunicación humana no existe una

correspondencia biunívoca y constante entre las representaciones semánticas abstractas de las oraciones y las interpretaciones concretas de los enunciados. Ante ello, Sperber y Wilson (1986) proponen la comunicación ostensivo inferencial. Este tipo de comunicación supone la presencia de un estímulo ostensivo, es decir, de un comportamiento (enunciado, sonido, olor, imagen, etc.) producido para atraer la atención del receptor y enfocarla en las intenciones del emisor. En lo que concierne a la comunicación verbal, los autores consideran que en ella interactúan los dos tipos de proceso de comunicación: uno basado en la codificación y decodificación, y el otro en la ostensión y la inferencia. El proceso de comunicación codificada no es autónomo, pues siempre está subordinado al inferencial e interviene solo en el proceso de decodificación lingüística (ver Tabla 1).

Sperber & Wilson (1986) también comparten con Grice (1989) la idea de que las emisiones generan de manera automática expectativas de relevancia que encaminan al oyente hacia el significado del hablante. A propósito de ello, plantean un principio fundamental para su teoría: *el principio de relevancia* (1986; 1994; 2004). La idea esencial de este fundamento es que la cognición humana siempre aspira a obtener la máxima relevancia de los estímulos con el menor coste posible de procesamiento. Así, un estímulo ostensivo será más relevante para un individuo en la medida en que los efectos contextuales que se consigan procesándolo de forma óptima sean amplios, y en la medida en que el esfuerzo cognitivo requerido para procesarlo de forma adecuada sea pequeño.

Como se mencionó anteriormente, la comunicación humana no es una simple cuestión de codificación y decodificación, sino que comprende un proceso bastante más complejo. De ahí que bajo la teoría de la relevancia se proponga un modelo general de comprensión para la comunicación verbal que incluye ambas modalidades de comunicación

(codificación/descodificación y ostensivo/inferencial) y que permite explicar el comportamiento de cualquier estímulo ostensivo verbal. Un enunciado es una modificación perceptible del entorno físico hecha de manera intencional por un emisor y, por consiguiente, es un estímulo ostensivo que hace manifiestos una serie de supuestos cognitivos. La tarea primordial de la pragmática consiste en explicar cómo puede llevarse a cabo la tarea del oyente. En el ejemplo del enunciado 1 ¿cómo puede Bruno identificar un conjunto de supuestos utilizando como premisa el enunciado de Ana, además de la información contextual?

(1) Ana le dice a Bruno “se va a enfriar la cena”

Sperber y Wilson (1986; 1994; 2004) proponen un modelo general que explica el procedimiento de comprensión de un enunciado. En este proceso el objetivo del oyente es elaborar una hipótesis sobre el significado del hablante que satisfaga la presunción de relevancia transmitida por el enunciado. Esta tarea global puede ser descompuesta en subtarefas que constituyen un proceso online, elaborado en paralelo. La primera tarea del destinatario es elaborar una hipótesis apropiada sobre el contenido explícito (**explicatura**). Para ello, el primer paso es descodificar correctamente el enunciado y asignarle una forma proposicional única, lo cual incluye resolver la *ambigüedad* de la oración (¿qué significa enfriarse? ponerse frío o resfriarse), *asignar referentes* a cada expresión (a qué refiere “se”) y *especificar* la referencia de expresiones vagas (“va a” se le puede añadir pronto). El oyente también elabora una hipótesis de los supuestos e implicaciones contextuales que el emisor ha querido manifestarle, sin expresarlo explícitamente (**implicaturas**). En el ejemplo 2 se ahonda en la elaboración de implicaturas, lo cual comprende los siguientes pasos: suplir premisas (Bruno es un mentiroso), combinar la premisa con el supuesto

explícitamente comunicado (yo no me relaciono con Bruno) y utilizar todos los supuestos para obtener una conclusión implicada general (no he estado con Bruno últimamente).

(2) Christopher: ¿Has estado últimamente con Bruno?

Ana: Yo no me relaciono con mentirosos.

Tabla 1. Resumen proceso de deducción de un enunciado

Proceso de comprensión de un enunciado		
Subtareas		
Explicatura	Implicatura	Conclusiones implicadas
Combinación de rasgos conceptuales lingüísticamente codificados y contextualmente inferidos.	Supuesto que el emisor quiere hacer manifiesto a su interlocutor sin expresarlo explícitamente.	Se elabora una hipótesis apropiada sobre las implicaciones contextuales que se pretenden transmitir.
<i>Yo no me relaciono con mentirosos</i>	<i>Bruno es un mentiroso</i>	<i>No he estado con Bruno últimamente</i>

Este procedimiento de comprensión también se aplica para la interpretación de enunciados metafóricos, como se explicará en el siguiente apartado.

2.1.1 Metáfora en la teoría de la relevancia

En esta perspectiva de estudio se da por supuesto que “todo enunciado es una expresión interpretativa de un pensamiento del hablante” (Sperber & Wilson, 1994, p. 282). Al ser una representación mental con forma proposicional puede utilizarse *descriptiva* o *interpretativamente*. Si se utiliza del primer modo, puede reseñar un estado de cosas del mundo real o un estado de cosas deseable; si se emplea del segundo, puede ser una interpretación de un pensamiento atribuido a alguien, o de un pensamiento que sería deseable concebir de una forma específica. Así, cada enunciado implica dos relaciones: una entre su forma proposicional y un pensamiento del hablante, y una de las cuatro relaciones posibles entre ese pensamiento y lo que representa.

Para esta teoría la metáfora constituye un tropo del discurso que surge de la búsqueda del principio de relevancia. El vínculo que implica un enunciado de este tipo es una relación *interpretativa* entre la forma proposicional de un enunciado y el pensamiento que representa. En la metáfora la forma proposicional del enunciado solo comparte algunas propiedades lógicas con la forma proposicional del pensamiento. Por lo tanto, al no tener exactamente la misma forma proposicional, no es estrictamente literal. Sin embargo, bajo esta perspectiva el hablante siempre tiende a buscar la óptima relevancia y no la literalidad. De hecho, existen situaciones en las que un enunciado literal no resulta sustancialmente relevante, porque el esfuerzo cognitivo necesario para procesarlo no se ve compensado por un beneficio en la información transmitida. Por ejemplo, si alguien dice “son las 5 de la tarde”, pero en realidad restan dos minutos para ello, no se pierde relevancia alguna.

En el caso anterior, que representa un uso aproximativo del lenguaje, y en el caso específico de las metáforas poéticas, se lleva a cabo exactamente el mismo procedimiento de interpretación reseñado en la Tabla 1. Por consiguiente, al emitir el hablante un

enunciado metafórico, el oyente construirá un supuesto interpretativo sobre la intención de este por medio de la elaboración de hipótesis sobre el contenido explícito, pero por sobre todo de la elaboración de hipótesis acerca de los supuestos e implicaciones contextuales. Ahora bien, cabe destacar que en el proceso de comprensión de un enunciado metafórico, en particular, se genera una mayor cantidad de implicaturas débiles, pues son necesarias para otorgarle un sentido claro a la interpretación.

Sperber y Wilson (1986; 1994; 2004) distinguen entre metáforas estereotipadas y creativas. La metáfora “esta habitación es un chiquero” se trata de un tropo bastante estereotipado, ya que posibilita el acceso a un esquema enciclopédico con supuestos dominantes acerca de las pocilgas (establo para cerdos y lugar hediondo). Así, al ser procesado este enunciado en su contexto estereotípico produce la implicación fuerte de que la habitación está desaseada y desorganizada en demasía. La expresión de este enunciado incita al oyente a buscar una imagen de suciedad y desorden más allá de lo normal, de lo contrario el hablante simplemente hubiese expresado “Esta habitación está muy sucia y desordenada”.

Una metáfora más creativa se presenta en la expresión “Marcelo es un tanque”. En el proceso de deducción de este enunciado no se presenta sola una implicatura fuerte, sino que se produce una amplia gama de implicaciones contextuales débiles relacionadas con la perseverancia, la insensibilidad, la fortaleza de Roberto, entre otras. Esta interpretación supone relacionar las entradas enciclopédicas de Roberto y de tanque, que normalmente no aparecen juntas en una relación de sujeto y predicado. Por lo tanto, la responsabilidad del oyente será mayor al tener que construir las implicaturas potenciales, aunque algunas de ellas serán descartadas rápidamente al no generar efectos contextuales relevantes para el individuo (por ejemplo, implicar que Marcelo es un camión de transporte). En

consecuencia, cuanto más variada sea la gama de implicaturas, más creativa será la metáfora y mayor será su efecto poético. Esto debido a que el oyente puede ir más allá de la mera exploración del contexto inmediato, es decir, se consiguen interpretaciones adicionales que compensan el mayor esfuerzo de procesamiento.

En conclusión, para la teoría de la relevancia (Sperber & Wilson, 1986; 1994; 2004) la metáfora es una explotación creativa de una dimensión general del uso del lenguaje. El principio de búsqueda de la óptima relevancia lleva al hablante a adoptar una interpretación menos literal de sus pensamientos para conseguir mayores efectos contextuales en la interpretación del oyente. Por lo tanto, este tropo del discurso no requiere de un procesamiento interpretativo especial, sino que responde a un proceso de deducción general utilizado en la comunicación verbal (Tabla 1) (Sperber & Wilson, 1986).

2.2 Teoría de la metáfora conceptual

La teoría de la metáfora conceptual se inició en el seno de la Lingüística Cognitiva con la publicación del libro “*Metaphors we live by*” de George Lakoff y Mark Johnson (1980). Estos autores proponen en dicha obra que las metáforas no son solo un recurso de la imaginación poética o del lenguaje extraordinario, sino que impregnan la vida cotidiana y organizan el pensamiento de los individuos. Así, el sistema conceptual del ser humano es de naturaleza metafórica y, por ende, la manera en que pensamos, experimentamos y actuamos responde a este tipo de conceptualización. En definitiva, en esta perspectiva la metáfora es un fenómeno universal, de naturaleza cognitiva, que se refleja en el uso de la lengua a través de las expresiones lingüísticas metafóricas (Lakoff & Johnson, 1980; 1999).

En esta teoría cognitiva, la metáfora se define como un “fenómeno cognitivo en el que un área semántica o dominio se representa conceptualmente en términos de otro” (Soriano, 2012: 97). En este apareamiento entre dominios se utiliza el conocimiento de un campo conceptual, por lo general más concreto y cercano a la experiencia, para estructurar y comprender otro que suele ser más abstracto. Al primer dominio se le denomina *fuentes* u *origen* y al segundo *meta* o *destino*. Por ejemplo, en la metáfora conceptual LAS DISCUSIONES SON GUERRAS el dominio de *origen* es GUERRA y el dominio *meta* DISCUSIÓN (Lakoff & Johnson, 1980, p. 4-6). Por tanto, se está concibiendo la discusión en términos de guerra. Dicho apareamiento es responsable de una serie de expresiones lingüísticas como “me atacó con una batería de argumentos”, “destruiré sus argumentos”, “ganó la discusión” o “es un adversario peligroso”. Estas frases ponen en evidencia que una expresión metafórica (palabra, frase u oración) es solo la realización superficial de las correspondencias conceptuales y de los esquemas abstractos del pensamiento (Rivano, 1997).

La generación de metáforas conceptuales está motivada por la base experiencial y/o la percepción de un parecido entre los dominios fuente y meta. Con respecto a la primera motivación, los dominios que se relacionan poseen una base experiencial común, es decir, co-ocurren en las interacciones del sujeto con el entorno. Un ejemplo de ello es el dominio CALOR que se utiliza para estructurar el campo semántico del AFECTO (una persona “cálida” es afectuosa; “comportarse con frialdad”), debido a las experiencias fisiológicas tempranas del ser humano con el cuerpo materno en el vientre y el paterno a través de las caricias (Soriano, 2012). La segunda motivación puede ser real y objetiva siempre que los dominios fuente y meta guarden relación con respecto a su función o forma (la luna es un

globo o forma de ratón del “mouse” informático); o puede ser percibida si se construye el parecido entre dos entidades diferentes a partir de modelos culturales que aprehende el ser humano (la relación entre un zorro y una persona inteligente, por el rasgo cultural de astucia). Por otro lado, también existen metáforas convencionalizadas culturalmente que no refieren a ninguno de los criterios motivacionales mencionados. Este es el caso de la conceptualización de la ira en términos de una sustancia caliente que presiona el cuerpo, bajo la metáfora LAS EMOCIONES SON SUSTANCIAS (Lakoff & Johnson, 1980). En este ejemplo no existe ninguna relación inmediata entre la emoción abstracta y la sustancia concreta.

En concordancia con lo anterior, una metáfora conceptual exhibe un conjunto de asociaciones entre elementos de dos dominios y también inferencias que resultan admisibles en la asociación. A las asociaciones se les denomina correspondencias ontológicas y a las proyecciones de conocimiento, que permiten inferir, se les denomina correspondencias epistémicas. Por ejemplo, en la metáfora EL TIEMPO ES DINERO se identifica la siguiente correspondencia ontológica: la persona que posee dinero se corresponde con la que posee tiempo; y la epistémica se establece por medio de nuestro conocimiento de que el dinero es valioso y de que el tiempo, por ende, también posee valor. Esta metáfora conceptual genera expresiones lingüísticas como: “ganar tiempo”, “ahorrar tiempo”, “robar tiempo”, “hipotecar tu tiempo”, “invertir tiempo en algo”, entre otras (Soriano, 2012).

2.2.1 Tipología de metáforas

Para el paradigma cognitivo, la lengua constituye una ventana para estudiar la cognición humana (Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012). Ante ello, la manera más efectiva para identificar metáforas conceptuales —y para averiguar cómo funciona el sistema conceptual— es por medio del uso de expresiones metafóricas. No obstante ello, las metáforas conceptuales también se pueden manifestar a través de otros niveles de representación como imágenes, gestos o artefactos multisemióticos, pero la evidencia lingüística es el material más visible y es aquel en el que se ha basado la teoría de Lakoff y Johnson (1980) para analizar este mecanismo cognitivo.

A partir de dicha metodología, se han propuesto diferentes clasificaciones de los tipos de metáforas conceptuales. Los criterios utilizados para ello han sido su **estructura** (Ruiz de Mendoza Ibáñez, 1997, 2000), **motivación** (Grady, 1999), **complejidad** (Grady, Taub & Morgan, 1996), **convencionalización** (Lakoff & Johnson, 1980), **función** (Lakoff & Johnson, 1980), **naturaleza del dominio fuente** (Lakoff & Johnson, 1980) y **generalidad** (Lakoff & Turner, 1989).

Tabla 2. Distinciones tipológicas de las metáforas conceptuales

Criterio	Tipo de Metáfora	Ejemplo
Estructura	De una correspondencia	LAS PERSONAS ASTUTAS SON LINCES
	De varias correspondencias	LA VIDA ES UN VIAJE
Motivación	De correlación	EL AFECTO ES CALOR
	De similitud	LAS PERSONAS SON ANIMALES

Complejidad	Primaria	EL CUERPO ES UN CONTENEDOR
	Compuesta	LA IRA ES UN FLUIDO CALIENTE EN UN CONTENEDOR
Convencionalización	Convencional	LA IRA ES UN FUEGO
	Creativa	LA IRA ES UNA ADICCIÓN
Función	Estructural	COMPRENDER ES VER
	Ontológica	LAS EMOCIONES SON SUSTANCIAS
	Orientacional	FELIZ ES ARRIBA
Naturaleza del dominio fuente	Regular	EL TIEMPO ES DINERO
	De imagen	ITALIA ES UNA BOTA
Generalidad	De nivel genérico	LAS CAUSAS SON FUERZAS
	De nivel específico	LA IRA ES UNA FUERZA DE LA NATURALEZA

Como se observa en la Tabla 2, no existe un consenso respecto de los criterios de clasificación. No obstante, quienes han desarrollado mayormente el análisis de los tipos de metáforas son Lakoff y Johnson (1980), fundadores de la presente teoría. Estos autores proponen dos clasificaciones esenciales que refieren al grado de **convencionalización** de la

metáfora y a su **función** (Lakoff & Johnson, 1980). El criterio de **convencionalización** da cuenta del uso que se le proporciona a las metáforas. Esta separación no es categórica, más bien responde a un continuo entre ambos polos: convencionales y creativas. La utilización habitual de una metáfora permite fijarla como expresiones idiomáticas, en tanto su inclusión reciente la clasifica como novedosa. En relación con la **función** que cumplen a nivel cognitivo, las metáforas se clasifican en estructurales, ontológicas y orientacionales. Las primeras consisten en organizar el dominio meta mediante la abundante estructura conceptual del fuente (LAS DISCUSIONES SON GUERRAS, EL AMOR ES UN VIAJE); las segundas permiten conceptualizar entidades abstractas del mundo a partir de elementos concretos (LA MENTE ES UNA COMPUTADORA, LAS EMOCIONES SON SUSTANCIAS); y las terceras son apareamientos de un sistema total de conceptos con otros y corresponden a orientaciones espaciales (FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO, ESTATUS ALTO ES ARRIBA). Estas distinciones tipológicas han sido ampliamente utilizadas en estudios que incluyen como marco conceptual la presente teoría cognitiva (Ciapuscio, 2013; Crespo Fernández, 2008; Hernández, 2004; Kövecses, 2000; Meza, 2010; Planelles, 2014; Ramos, 2015; Santibáñez, 2009; Soriano, 2003; Volanschi & Kübler, 2011).

En conclusión, esta teoría cuestiona la concepción retórica y literaria sobre la metáfora. Lakoff y Johnson (1980; 1999) revelan el carácter cognitivo de este fenómeno al proponer que rige todo el sistema conceptual por medio del cual se piensa y se comprende la realidad. En resumen, en la metáfora se une lo perceptual con lo conceptual, pues a partir de las experiencias corporales y sociales (dominio fuente) se exporta una estructura a dominios que carecen de ella (dominio meta) (Rivano, 1997).

3. Comparación y discusión

En esta sección se establece una comparación entre las teorías anteriormente presentadas. Para ello, se expone una tabla comparativa (ver Tabla 3) que presenta los siguientes criterios: paradigma, objetivo de la teoría, objeto de estudio, noción de sujeto, concepción de la relación entre lenguaje y cognición, definición de metáfora, fenómeno lingüístico metafórico, dicotomía literal/no literal y tipos de metáforas. A partir de estos indicadores, se reseñan los puntos de encuentro entre ambas propuestas y sus diferencias.

Tabla 3. Comparación entre Teoría de la Relevancia y Teoría de la Metáfora Conceptual

Criterios	Teoría de la Relevancia	Teoría de la Metáfora Conceptual
Paradigma	Pragmática Cognitiva	Lingüística Cognitiva
Objetivo de la teoría	Presentar un mecanismo deductivo explícito que dé cuenta de los procesos y estrategias que permiten el paso del significado literal a la interpretación pragmática de los mensajes en el proceso de comunicación ostensivo inferencial.	Dar cuenta de la omnipresencia de la metáfora en el lenguaje cotidiano. Presentar una teoría sobre el carácter metafórico del sistema conceptual humano.
Objeto de estudio	Enunciado (entre ellos el	Metáfora conceptual

	metafórico).	(dominios cognitivos fuente y meta).
Concepción del vínculo entre lenguaje y cognición	Modular (Fodor, 1983) El módulo del lenguaje se activa cuando existen estímulos verbales ostensivos susceptibles de ser interpretados por el oyente.	Rechaza la concepción modular. El lenguaje es un fenómeno integrado dentro de las capacidades cognitivas humanas.
Noción de sujeto	Hablante/oyente (interpretante)	Conceptualizador
Definición de metáfora	Figura estilística del discurso.	Fenómeno cognitivo en el que un dominio se representa conceptualmente en términos de otro.
Fenómeno lingüístico metafórico	Concreción de fenómenos mentales subyacentes (Principio cognitivo: el conocimiento humano tiende a la maximización de la relevancia).	Concreción de fenómenos mentales subyacentes (Expresiones metafóricas: manifestación lingüística de esquemas abstractos del pensamiento).
Alcance de la dicotomía	Un enunciado es	Esta dicotomía no posee

literal/no literal	<p>estrictamente literal cuando tiene la misma forma proposicional que el pensamiento del hablante.</p> <p>No es literal cuando comparten solamente algunas propiedades lógicas.</p>	<p>mayor trascendencia, pues toda la estructura conceptual es de carácter metafórico.</p> <p>Por lo tanto, las representaciones lingüísticas metafóricas son parte del lenguaje literal cotidiano.</p>
Tipos de metáforas	Estereotipada y creativa	Variedad de criterios (Tabla 2).

Las teorías reseñadas en la sección anterior han abordado el fenómeno de la metáfora desde diferentes perspectivas de estudio: la Pragmática Cognitiva y la Lingüística Cognitiva. Gran parte de las discrepancias que se exhiben en la tabla 3, se sustentan en la diferente concepción del vínculo entre lenguaje y cognición. En la teoría de la relevancia (Sperber & Wilson, 1986; 1994; 2004) se adopta una visión modular del lenguaje. Siguiendo a Fodor (1983), proponen que la mente está compuesta por sistemas especializados de entrada, que procesan un solo tipo de información (visual, auditiva, lingüística o perceptiva) y por sistemas centrales, que integran la información derivada de los sistemas de entrada y de la memoria, y llevan a cabo la tarea inferencial. El módulo autónomo del lenguaje se activa cuando existen estímulos verbales ostensivos susceptibles de ser interpretados por el oyente (Sperber & Wilson, 1994). Por el contrario, en la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff & Johnson, 1980; 1999) se rechaza dicho modularismo, ya que se considera que el lenguaje

es una capacidad integrada a la cognición general. La lingüística cognitiva busca, precisamente, las conexiones entre la facultad lingüística y otras facultades cognitivas como la segregación de la información en figura y fondo, la selección de perspectiva entre dos elementos, la organización de la estructura conceptual en dominios cognitivos superiores (marcos, esquemas de imagen, mapeo metafórico o metonímico), entre otras (Ibarretxe-Antuñano & Valenzuela, 2012).

Al adoptar la perspectiva modular, Sperber y Wilson (1986; 1994; 2004) presentan un modelo deductivo explícito que da cuenta de los procesos y estrategias que permiten el paso del significado literal a la interpretación pragmática de los mensajes en la comunicación verbal. En dicho proceso de interpretación, el enunciado metafórico funciona como input lingüístico para desencadenar un proceso automático de descodificación. No obstante, esta descodificación lingüística solo proporciona un aducto para la tarea primordial del proceso de comprensión, que implica una serie de subtarear de carácter inferencial (ver Tabla 1). Por lo tanto, el interés principal de la teoría de la relevancia (Sperber & Wilson, 1986; 1994; 2004) recae en el estudio del proceso de comprensión de todo estímulo ostensivo, pudiendo ser este último de tipo metafórico o no.

Por otro lado, al asumir Lakoff y Johnson (1980; 1999) como premisa que el lenguaje es una capacidad integrada en la cognición general, se distancian de las posturas que lo describen como un módulo autónomo y especializado. En este sentido, se asume que el lenguaje refleja patrones del pensamiento (Evans & Greens, 2006), o bien que es una ventana para estudiar la cognición (Ibarretxe -Antuñano & Valenzuela, 2012). Así, al dar cuenta de la omnipresencia de la metáfora en el lenguaje ordinario, estos autores proponen que el sistema conceptual cotidiano, en términos del cual pensamos y actuamos, es

fundamentalmente de naturaleza metafórica. Por consiguiente, el objeto de estudio y el interés esencial recae en la metáfora conceptual.

Con respecto a la definición de metáfora que se propone en cada teoría, para Sperber y Wilson (1986; 1994; 2004) la metáfora es una figura estilística del discurso —al igual que la metonimia o la hipérbole— que el hablante adopta para conseguir la relevancia óptima y mayores efectos contextuales. Por otro lado, para la teoría de Lakoff y Johnson (1980; 1999) la metáfora es un fenómeno cognitivo en el que un dominio se representa conceptualmente en términos de otro. En este caso, el sujeto conceptualizador utiliza el conocimiento de un campo conceptual cercano a su experiencia para estructurar y comprender otro que suele ser más abstracto. En conclusión, la concepción pragmática de la metáfora coincide con la tradición aristotélica, pero no así la visión de los cognitivistas, pues proponen un vuelco sustancial al considerarla un mecanismo cognitivo y no un simple recurso de la imaginación poética.

A pesar de las diferencias planteadas hasta el momento, ambas teorías coinciden en que el fenómeno lingüístico metafórico (ya sea enunciado metafórico o expresión metafórica) es una concreción de fenómenos mentales subyacentes, de ahí el carácter cognitivo de ambas. Para la teoría de la relevancia (Sperber & Wilson, 1986; 1994; 2004), la expresión de enunciados metafóricos por parte del hablante responde al principio cognitivo de la relevancia. Por ende, esta elección da cuenta de la necesidad de ampliar el entorno cognitivo mutuo que comparte con el oyente y a establecer supuestos sobre las capacidades cognitivas y el nivel de atención de su interpretante. En la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff & Johnson, 1980; 1999) la expresión metafórica es considerada una manifestación lingüística de los esquemas abstractos del pensamiento. Sin embargo, las metáforas

conceptuales también se pueden manifestar por medio de otros modos de representación (imágenes, gestos o artefactos multisemióticos).

Este carácter cognitivo nos lleva a indagar en el alcance que tiene la dicotomía literal/no literal para cada teoría. En la teoría de la relevancia (Sperber & Wilson, 1986; 1994; 2004) se trata a la literalidad, o identidad de las formas proposicionales, como un caso límite y no como una norma o principio. Un enunciado es estrictamente literal cuando tiene la misma forma proposicional que el pensamiento del hablante, y no lo es cuando solo comparten algunas propiedades lógicas. En el caso de la metáfora, la forma proposicional del enunciado no es en absoluto una explicatura, sino una interpretación entre la forma proposicional del enunciado y el pensamiento. Por otro lado, en la teoría de Lakoff y Johnson (1980; 1999) esta dicotomía no tiene mayor trascendencia, ya que toda la estructura conceptual es metafórica y sus representaciones lingüísticas son simplemente parte del lenguaje cotidiano. Por ejemplo, las expresiones lingüísticas “me atacó con un grupo de argumentos” y “destruiré sus argumentos” no corresponden al lenguaje figurativo, sino al lenguaje ordinario para hablar de discusión en términos de guerra. En consecuencia, “el lenguaje del argumento no es poético, fantasioso o retórico; es literal. Hablamos de argumentos de esa manera porque los concebimos de esa manera, y actuamos de acuerdo con la forma en que concebimos las cosas” (Lakoff & Johnson, 1980, p. 9).

Finalmente, resta comparar los tipos de metáforas que se identifican en cada teoría. En la teoría de Sperber y Wilson (1994) la metáfora se clasifica en estereotipada o creativa. La primera refiere a aquellos enunciados que dan acceso a un esquema enciclopédico con una o dos implicaciones contextuales fuertes. La segunda, a expresiones que generan una amplia gama de implicaturas potenciales, debido a la indeterminación de la interpretación

metafórica. Esta tipología concuerda parcialmente con el criterio de convencionalización propuesto por Lakoff y Johnson (1980), pues en ambos casos el uso recurrente o no de la metáfora permite clasificarla en uno u otro extremo del continuum. No obstante, en esta última perspectiva de estudio las distinciones tipológicas, y los tipos de metáforas a los que dan lugar, superan con creces lo propuesto por la pragmática. Una interpretación de ello es que para esta última perspectiva el caso de la metáfora es subsidiario al propósito general del estudio, en tanto para quienes adoptan la teoría de la metáfora conceptual este fenómeno es el centro y propósito de la investigación. Asimismo, no se debe olvidar que para la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff & Johnson, 1980; 1999) los criterios de clasificación refieren a aspectos cognitivos de los dominios conceptuales (estructura, complejidad, función, naturaleza del dominio), mientras que para la teoría de la relevancia el único criterio propuesto refiere al tipo de implicancias que producen en el oyente.

En conclusión, ambas teorías integran el sustrato cognitivo en el tratamiento de la metáfora, pero en diferente medida. La teoría pragmática de la relevancia (Sperber & Wilson, 1986; 1994; 2004) se interesa por el proceso cognitivo de generación (hablante) e interpretación (oyente) del enunciado metafórico; y la teoría de la metáfora conceptual (Lakoff & Johnson, 1980; 1999) presenta una propuesta cognitiva, en la que se considera que el sistema conceptual de los individuos es fundamentalmente de naturaleza metafórica, lo que se ve reflejado en el uso de la lengua a través de expresiones lingüísticas metafóricas. Por tanto, la primera refiere al proceso de deducción de enunciados metafóricos, y la segunda al modo en que las metáforas estructuran el sistema cognitivo de los seres humanos.

4. Conclusiones

La omnipresencia de las metáforas en el lenguaje y, específicamente en la comunicación humana, es innegable (Ciapuscio, 2011). Pese a ello, aún no existe acuerdo entre los especialistas del ámbito de la lingüística respecto de su naturaleza y definición. Como consecuencia de lo anterior, el papel que este fenómeno desempeña a nivel cognitivo ha sido y continúa siendo un tema polémico. Por un lado, la perspectiva modular de Sperber y Wilson (1986; 1994; 2004) considera que el enunciado metafórico es solo un input lingüístico para llevar a cabo la tarea de comprensión inferencial. Por otro lado, para la propuesta de Lakoff & Johnson (1980; 1999) las metáforas permean por completo la cognición humana, al estructurar el sistema conceptual por medio del cual pensamos y actuamos. Así, para el primer marco de estudio la metáfora constituye un tropo interpretativo, utilizado por el hablante con el propósito de conseguir la óptima relevancia; en tanto para el segundo, no refiere a un recurso del lenguaje extraordinario sino a un fenómeno fundamentalmente cognitivo.

Como se ha podido observar, las aproximaciones a la metáfora, desde la Pragmática y la Lingüística Cognitiva, poseen más disensos que consensos. Esto da cuenta de la compleja naturaleza del tema en cuestión y de la larga data de estudios en torno a él. Se podría argumentar que el fenómeno parece requerir una integración de enfoques o un estudio interdisciplinario (Levinson, 1983; Samaniego Fernández, 1996), sin embargo, los supuestos teóricos y los principios fundacionales de los marcos conceptuales presentados podrían no posibilitar esta alternativa. Por ejemplo, la teoría pragmática de la relevancia (Sperber & Wilson, 1986; 1994; 2004) es un vehículo apropiado para el estudio de su interpretación en el contexto en que se produce. Por su parte, la aproximación desde la

Lingüística Cognitiva (Lakoff & Johnson (1980; 1999) otorga una teoría robusta para el estudio de los esquemas metafóricos del pensamiento por medio de los usos lingüísticos. En conclusión, cada perspectiva presenta una propuesta robusta que debe ser aplicada de acuerdo con el objetivo de estudio que se persiga.

5. Referencias

ARISTÓTELES (1959). *Poética*. Buenos Aires: Emecé.

BOYD, RICHARD (1993). *Metaphor and theory change: what is 'metaphor' a metaphor for?* En Ortony Andrew (Eds.), *Metaphor and Thought* (pp. 481-533). Cambridge: Cambridge University Press.

CIAPUSCIO, GUIOMAR (2011). De metáforas durmientes, endurecidas y nómades: un enfoque lingüístico de las metáforas en la comunicación de la ciencia. *Ciencia, pensamiento y cultural*, 187, 89-98.

CIAPUSCIO, GUIOMAR (2013). Las metáforas en las cartas de lectores de revistas científicas. *Rétor*, 3 (2), 168-186.

CRESPO FERNÁNDEZ, ELIECER (2008). Sex-related euphemism and dysphemism: An analysis in terms of conceptual metaphor theory. *Atlantis*, 30(2), 95-110.

DEL TESO, ENRIQUE (2002). *Compendio y ejercicios de Semántica I*. Madrid: Arco Libro.

DÍAZ, FRANCISCO. J. (1998). Una aproximación al uso de la metáfora en la publicidad británica y en la española desde la teoría de la relevancia. *Pragmalingüística*, 7, 45-64.

EVANS, VYVYAN & GREENS, MELANIE (2006). *Cognitive linguistics: An introduction*. Edinburgh: Edinburgh UP.

Fodor, JERRY A. (1983). *The Modularity of Mind*. Cambridge: MIT Press.

GRADY, JOSEPH (1999). A typology of motivation for conceptual metaphor. En Raymond Gibbs & Gerard Steen (Eds.), *Metaphor in Cognitive Linguistics* (pp. 79-100). Amsterdam: John Benjamins.

GRADY, JOSEPH, TAUB, SARAH & MORGAN, PAMELA (1996). Primitive and compound metaphors. En Adele Goldberg (Eds.), *Conceptual structure, discourse and language* (pp.177-197). Stanford: CSLI Publications.

GRICE, PAUL (1975), *Logic and Conversation*. En Peter Cole & Jerry L. Morgan (Eds.), *Syntax and Semantics, Vol. 3: Speech Acts* (pp. 41-58). New York: Academic Press.

GRICE, PAUL (1989). *Studies in the Ways of Words*. Cambridge. Harvard University Press.

HERNÁNDEZ, MARÍA L. (2004). La metáfora política en la prensa venezolana: un estudio lingüístico cognitivo. *Opción*, 20(44), 55-77.

IBARRETXE-ANTUÑAN, IRAIDE & VALENZUELA, JAVIER (2012). *Lingüística Cognitiva*. Barcelona: Anthropos.

KNUDSEN, SANNE (2003). Scientific metaphors going public. *Journal of Pragmatics*, 35, 1247–1263.

KÖVECSES, ZOLTÁN (2000). *Metaphor and emotion*. Cambridge: Cambridge University Press.

LAKOFF, GEORGE (1993). The contemporary theory of metaphor. In Andrew Ortony (Ed.), *Metaphor and thought* (2nd ed) (pp. 202–251). Cambridge: Cambridge University Press.

LAKOFF, GEORGE (1987). *Woman, fire and dangerous things. What categories reveal about the mind*. Chicago: The University of Chicago Press.

LAKOFF, GEORGE & JOHNSON, MARK (1980). *Metaphors we live by*. Chicago: The University of Chicago Press.

LAKOFF, GEORGE & JOHNSON, MARK (1999). *Philosophy in the flesh: the embodied mind and its challenge to Western thought*. Nueva York: Basic Books.

LAKOFF, GEORGE & TURNER, MARK (1989). *More than cool reason. A field guide to poetic metaphor*. Chicago: Chicago University Press.

LEVINSON, STEPHEN (1983). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.

MEZA, PAULINA (2010). Uso de metáforas cognitivas en textos periodísticos pertenecientes al ámbito de la salud. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura*, 20(1), 81-107.

ORTEGA y GASSET, JOSÉ (1943). *Las dos grandes metáforas. Obras completas, volumen I*. Madrid: Espasa-Calpe.

RAMOS, ISMAEL (2015). El cáncer de la economía: La fraseología de las metáforas médicas periodísticas. *Opción*, 6, 721–741.

RIVANO, EMILIO (1997). *Metáfora y lingüística cognitiva*. Santiago: Bravo y Allende Editores.

ROMERO, ESTHER & SORIA, BELÉN (2012). Construcción conceptual ad hoc e interpretación metafórica. *Forma y Función*, 25(2).

RUIZ DE MENDOZA IBÁÑEZ, F. J. (1997). Cognitive and pragmatic aspects of metonymy. *Cuadernos de Filología Inglesa*, 6(2), 161-178.

Ruiz de Mendoza Ibáñez, FRANCISCO J. (2000). The role of mappings and domains in understanding metonymy. En Antonio Barcelona (Eds.), *Metaphor and metonymy at the crossroads* (pp.109-132). Berlín & New York: Mouton de Gruyter.

SAMANIEGO, EVA (1996). *La traducción de la metáfora*. España: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Científico.

SANTIBÁÑEZ, CRISTIAN (2009). Metáforas y argumentación: Lugar y función de las metáforas conceptuales en la actividad argumentativa. *Revista signos*, 42(70), 245-269.

SEARLE, JOHN (1975). Indirect Speech Acts. En Peter Cole & Jerry L. Morgan (Eds.), *Syntax and Semantics, Vol. 3: Speech Acts* (pp. 41-58). New York: Academic Press.

SEARLE, JOHN (1983). *Intentionality*. Cambridge: CUP.

SORIANO, CRISTINA (2003). Some anger metaphors in Spanish and English. A contrastive review. *International Journal of English Studies*, 3(2), 107-122.

SORIANO, CRISTINA (2012). La metáfora conceptual. En Iraide Ibarretxe-Antuñano & Javier Valenzuela (Eds.), *Lingüística Cognitiva* (pp. 97-121). Barcelona: Anthropos.

SPERBER, DAN & WILSON, DEIDRE (1986): *Relevance: Communication and Cognition*. Cambridge: Harvard University Press.

SPERBER, DAN & WILSON, DEIDRE (1994). *La Relevancia: Comunicación y Procesos Cognitivos*. Madrid: Visor.

Villa, M. E. (2018). Las metáforas en la lingüística. Análisis de algunas conceptualizaciones metafóricas de los fenómenos lingüísticos. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 73, 303-314.

VOLANSCHI, ALEXANDRA & KÜBLER, NATALIA (2011). The impact of metaphorical framing on term creation in biology. *Terminology. International Journal of Theoretical and Applied Issues in Specialized Communication*, 17(2), 198-223.

WILSON, DEIDRE & SPERBER, DAN (2004). La Teoría de la Relevancia. *Revista de Investigación Lingüística*, 7, 237-286.